La disputa de los siglos

Quietud matinal. Dos seres discurren por el parque. Uno es el viejo Goethe, erguido el torso apolíneo, viva la mirada, tranquilo el ademán. El otro un cuerpo tricéfalo, desarticulado, en el que asoman las testas de Apollinaire, Marinetti, Picasso, triple manifestación del genio mosaico de vanguardia. El nórdico expresa, altanero, el frío radiar del alma clásica. Las tres cabezas latinas giran al esplendor del vanguardismo.

GOETHE

La mayor desgracia de este tiempo que nada deja madurar, es que se devora en cada instante el instante anterior, derrochando el día en el día, viviendo siempre del momento, sin poner nada en pie. Todo vuela de casa en casa, de ciudad en ciudad, de país en país, de continente en continente. ¡Es el siglo de la velocidad! ¿No se advierte que riqueza y velocidad son factores de lo mediocre? El materialismo desprecia los valores humanos en favor de las cosas, concediendo primacía al continente sobre el contenido. Cuanto más años gana, la humanidad se aleja mayormente de la aspiración a perdurar, clima natural del espíritu. Nadie piensa en lo eterno, sino en la vana fruición de lo inmediato.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

No existe lo eterno; el tiempo todo lo destruye. Tanto da trabajar para un día o para un siglo.

GOETHE

¡Ningún sér puede caer en la nada! La vida es eterna e inquebrantables leyes protegen los tesoros vivos que el universo crea.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

¡Frases!... Nada subsiste.... ¿Quién lee a Píndaro? Nadie conoce verdaderamente la *Commedia* del Dante. Los lienzos de Zurbarán duermen en los museos. Scarlatti es para melómanos. Donatello mora en recintos cerrados. La vanguardia, en cambio, vuelve a educar los sentidos liberándolos del estatismo clásico. Somos dichosos porque somos dinámicos.

GOETHE

El arte es largo; la vida breve; el juicio lento; la ocasión huidiza. No es lícito llamar movimiento al desenfreno y fuerza a la disipación. El que termina en un instante, se priva de la fecundidad morosa del trabajo. Dinámico no es quien más se mueve, sino el que realiza con sentido.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Rechazamos el sistema; el único sistema aceptable es carecer totalmente de principios. Lo que vale es la intensidad del instante, no los resultados. Nos ignora el clásico, porque donde él concluye nosotros comenzamos.

GOETHE

Evitar la dispersión y concentrar las fuerzas. Huir de lo incoherente y superfluo para describir lo particular y profundo; he ahí la vida propia del arte.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

La vida del arte no es un conjunto de sistemas o reglas fijas que traban la creatividad, sino el espacio libre de obstáculos, la plenitud informe de lo no estatuido; la aceptación de todo, incluso del absurdo, cuando el absurdo responde a una actitud.

GOETHE

Una actitud... Exacto. El modernismo es actitud, desde la vacuidad interna a la pirueta expresiva.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

También la actitud es un acto de ordenación espiritual. ¿Por qué desdeñarla? Muchas veces el gesto es más que su potencial. Abandonando la tradición se gana la actitud pura, es decir, un nuevo modo de interpretar el mundo.

GOETHE

Dejad en paz la tradición, cuyo magno poder desconocéis.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

La tradición es el peor de los caminos; conduce a la imitación y niega la personalidad.

GOETHE

El afán del trato con los grandes predecesores es característico de los hombres eminentes. La barbarie consiste en negar el pasado. ¿Existiría Roma sin Atenas? ¿Beethoven sin Bach? ¿El teatro shakespereano sin su antecedente la tragedia griega? La historia de la humanidad es la historia de un solo hombre, proteiforme, cambiante, que muda de apariencias, jamás en lo fundamental. Ese hombre es tanto más sabio, tanto más ad-

mirable, cuanto mejor se apoya en las formas que le precedieron. El "Fausto", colocado por el tiempo en la cima del pensar occidental, viene de la Grecia y de la India; del Medioevo y del Renacimiento; anuncia el barroco y preconiza el agonismo crítico de estos días. No habría existido por la sola actitud, pues la naturaleza humana no la expresa un solo hombre-individuo, por una sola experiencia, sino el pensamiento invisible y múltiple que forja la tradición y se apoya en miles de experiencias; es el esfuerzo conjunto y solidario de muchos cerebros que piensan para varias épocas.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Recordar... Recordar... Queremos la libertad física del sér enteramente libre. Rechazamos el crecer de la pirámide que impide el vuelo creador.

GOETHE

Por la memoria el hombre acumula, posee y aprovecha su pasado. No hay un primer individuo; vivimos sobre cierta prominencia de pretérito amontonado. Esa es nuestra gloria, nuestro privilegio: una larguísima experiencia destilada poco a poco en milenios. Por eso el filósofo define al hombre superior como el sér de más larga memoria. Romper la continuidad con el pasado es querer comenzar todo de nuevo, copiando al orangután que cada día inicia su vida mental sin relación con el ayer.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

¡Quémense las bibliotecas, destrúyanse los templos, socávense los cimientos de ciudades venerables! El "Fausto" es una horrible catedral del pensamiento, compuesta por millares de fragmentos, como el templo gótico, que no es dable contemplar sin fatiga. Es el fin de la tradición, la última "summa" del humanismo occidental. Para comprenderlo hay que dominar el

panorama agobiador de todas las culturas; impregnarse de crueles filosofías; absorber estéticas contradictorias. No expresa el alma del hombre normal, sino el drama del ser excesivamente intelectualizado. ¿Qué puede importar al mundo el masoquismo mental del pensador? Estamos hartos de reglas, cánones y clasificaciones *a priori*. Evitemos la montaña de prejuicios que impide la acción, buscando el ágil salto de los libres, el cuerpo sano y el alma inocente que ignora el padecer de la sabiduría.

GOETHE

Lo violento, lo que se produce a saltos, es contrario a la naturaleza. No hay evolución duradera donde no actúan fuerzas progresivas de transformación. Quien cultiva el desatino, se desvanece.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

El desatino que todos llevamos dentro, forma parte de la estética moderna. ¿Por qué sólo el raciocinio habría de regir la obra de arte? También el impulso instintivo tiene su importancia. Los clásicos descansan en el recuerdo y en la medida; nosotros en nuestro capricho. ¿Cuál más valeroso? ¿Quién busca apoyo, o quien parte sólo de sí mismo, desdeñando ayuda?

GOETHE

El neófito encubre la dificultad de aprender con un falso coraje. La supuesta originalidad del vanguardismo es, en el fondo, pobreza disfrazada de exotismo.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Dimos vida al motor, esa nueva bestia que sirve y hostiga a la humanidad. Matamos al claro de luna con luz de reflectores que iluminan la fuerza, el vértigo, la total y desnuda indepen-

dencia. Al arte griego opusimos el arte negro. Liberamos las artes por medio del juego absoluto —caligramas, ideogramas, psicodramas, pintura abstracta, etc.— Cuando nuestra artillería destapa sus botellas ardientes, el mundo renace. El *jazz*, que pone en circulación las cosas, es el espejo de lo actual, incoherente, velocísimo, ansioso de jolgorio y de lo nuevo.

GOETHE

¿Nuevo? Sólo es nuevo lo que fecunda el espíritu. La vanguardia no fecunda, distrae; no es veraz, sino intrascendente y pasará como la espuma en la ola, sin tiempo de fijarse en formas perdurables.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

¡Qué importa! Bastó para batir la costumbre y la estupidez de las reglas. ¿Qué más se le puede pedir? Dió fin al absurdo de las comparaciones; desde ella no hay un arte “mejor” que otro; todo se funde en la igualdad de la expresión.

GOETHE

La jerarquía es ley natural; nadie puede prescindir de una escala de valores. Todo arte auténtico es entrañable; ¿y cómo hablar de acciones entrañables cuando se iguala lo bello con lo horrible y lo simple con lo laborioso? Obrar es fácil; pensar difícil. El que hace mucho ruido no cristaliza. El arte está ahí para ser mirado, no para que se hable de él. ¿Soportarías la prueba? Las creaciones de vanguardia no hablan a la inteligencia racional ni a la capacidad sensoria; tal vez sólo distraen con su incoherencia y su fealdad. Los antiguos tenían grandes intenciones que llevaron a término. Los modernos tuvimos grandes intenciones que nuestras obras rara vez reflejaron en toda su pureza y energía. Los vanguardistas carecen de grandes y

pequeñas intenciones, persiguiendo sólo el efecto, merced a una actividad dispersa que toca sin buscar. Nada de lo vuestro quedará en pie.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Es prematuro decirlo... Empero, nadie negará que abrimos rumbo a los que venían detrás.

GOETHE

Abrir un camino es enseñar una verdad; ¿cuál es la vuestra?

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

¡La deshumanización del arte!

GOETHE

¿Es posible desespiritualizar el espíritu? Arte es interpretación, estilización de las cosas a través del sentimiento del artista. Eliminando la emoción humana, se anula todo principio natural de creación. La frialdad del objeto sólo vive por el ardor del sujeto que lo percibe y reproduce.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

El instinto es también resorte humano...

GOETHE

...que la razón debe controlar.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

¡Nada de controles! Es necesario prescindir de lógicas, reglas y operación preestablecida. Venga lo espontáneo, el flujo

de lo subconsciente. En vez de Winckelmann, tirano de los cánones, bienvenido Freud, que lleva a las cavernas de la psique. Impulsos reprimidos, teoría recesal, automatismo artístico, los sueños y otras consecuencias del psicoanálisis: he ahí nuestra meta. El sér deshumanizado, completamente libre, es el arquetipo.

GOETHE

Hombre deshumanizado es paradoja.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Más bien la evasión del cerebralismo.

GOETHE

Teméis la disciplina.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

La despreciamos, prefiriendo la irrupción que es su contrario.

GOETHE

Sin método no habría historia. La Afrodita de Melos no es fruto de improvisación, sino resultado de una técnica perfeccionada por los siglos. Detrás de Signorelli hay centenares de maestros primitivos. Haendel no se explica sin la polifonía medieval y el épico lirismo de Orlando di Lasso. Las grandes obras nunca viven aisladas; mas como eslabones de una cadena interminable que los artistas forjan torso contra torso. El hombre es, siempre, el mejor maestro del hombre.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

La tradición de la "cadena" fue rota por nosotros.

GOETHE

Sois el eslabón mal fundido que se volatiliza.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

No venimos del bronce...

GOETHE

...que es eterno...

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

...sino del viento, informe y siempre diferente.

GOETHE

¡Alma del hombre, cómo te pareces al agua! ¡Destino del hombre, cómo te pareces al viento!

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Trocad vuestro arte estático por un principio de actividad dinámica.

GOETHE

Arte dinámico es un contrasentido. Toda filosofía del arte rezuma la trágica lid del creador con las transformaciones; su adversario implacable es el Tiempo, que devuelve a las tinieblas el resplandor fugaz de la obra humana. El artista lucha con la cruel fugacidad de las cosas, la ley inmanente de las mutaciones y la destrucción final de la materia organizada por su genio. ¿Qué piensa el creador frente a su obra? "¡Detente, oh bello instante!" Es decir: fija tu forma, dí tu mensaje, alcanza tu esplendor para que los hombres se miren en tu espejo, ajenos a la fatalidad del cambio.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

La raíz de lo nuevo está en el tránsito vertiginoso de las sensaciones, la multiplicación de las imágenes, el vuelo disparado de la flecha. Una motocicleta que arranca de improviso; he ahí lo que nos consume: partir!

GOETHE

No hay más arte que aquel que vence la fatiga y se resuelve por madura serenidad. Para fijar el tránsito terrestre, es menester la pugna sostenida con el mundo y consigo mismo. No el deseo; el esfuerzo perseverante rige la obra creadora.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

La sugestión histórica, ambiental y el casillero estorban. La dinámica del tiempo consiste en ser radiante como la luz que fluye sin trabas. ¿Cómo hablar de un arte estático, equivalente de lo corrupto y limitado? La primera condición de lo dinámico está en que no es clasificable *in aeternum*. En sentido social, interpreta el mundo dentro del movimiento incesante y mudable de las cosas, apartándonos del ángulo fijo para trasladarnos a la plena rotación. Así "El Perro y la Señora en Movimiento", de Balla, es infinitamente superior al neoclasicismo de Ingres o David, encadenados al dogma anecdótico y visual.

GOETHE

¿Quién entiende a Balla? Algunos descabellados, previo aderezo literario... Ingres, David, gustarán siempre, unas veces más, otras menos, según el gusto de las épocas; siempre al fin, porque sus cuadros tienen verdad y belleza. Es que el arte, todo, es estático, en el temblor resonante del mármol o la dorada cavidad del verso; en el juego vivaz de los colores o el mar impalpable de la música; en la fluencia concertada de la prosa o

la petrificada armonía de los templos. Lo que se niega a pasar; lo siempre igual a sí mismo; la fuerza retenida que elabora su acción en la inmovilidad; he ahí el arte.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Lo pasivo huele a estancamiento.

GOETHE

No hagáis sofismas. Lo estático posee dinámica interna, que actúa de hombre a hombre, de escuela a escuela, de época a época. Siempre igual a sí mismo, es siempre distinto a la comprensión individual, porque vive cargado de significaciones, como la vida apretada de zumos.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Aceptáis nuestro principio dinámico...

GOETHE

El vuestro, no. Admito cierta fuerza interna que se desplaza de adentro al exterior. Pero en lengua racional el arte, cosa en sí, sólo es estático: en lo físico, como equilibrio y reposo de fuerzas; en lo espiritual, como inmersión del alma que se arroba en la cosa contemplada para participar de su belleza.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Creamos sin ideas preconcebidas, no somos esclavos de la imaginación. Lo estático mata la vida.

GOETHE

El artista es inquieto, mas su obra se inmoviliza en el espacio. Penetrad en su terrible densidad el drama del artista; ¿qué

pasa? Es una pugna eterna entre la marcha inexorable de las cosas y el anhelo de organizar el mundo quieto de la creación intelectual.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Aportando lo espontáneo contra la ceñida rigidez del clásico, hemos innovado.

GOETHE

Sois una pausa en el camino del arte. ¿Hasta qué punto eficaz? Es prematuro decirlo. Aguardaremos la hora de vuestro redescubrimiento.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

¡El futuro nos pertenece! Somos los más nuevos.

GOETHE

Olvidáis que los griegos, siendo los últimos, son siempre los primeros.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

¡Los griegos, bah! ¿Por qué negar la poderosa vitalidad del modernismo?

GOETHE.

Porque el orden no admite el desorden. Mi tiempo fué un fin; el vuestro es un comienzo. ¿Cómo entendernos?

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Vivimos próximos al niño, o sea la naturalidad. Vos, anciano, representáis el insoportable peso de lo estatuido.

GOETHE

El clásico pertenece a un orden cerrado y el vanguardista a un orden abierto. Creéis actuar en un paisaje sin horizontes, que se prolonga hasta el infinito, cuando en verdad conduce al vacío. El clásico sabe que sólo se marcha al infinito, recorriendo lo finito en todas direcciones.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Nosotros inauguramos una época. El disparate puro, los "ismos", la representación automática de las cosas. Cada día, cada hora, sorpresas.

GOETHE

Sois la señal disolvente. Para abrir una época hacen falta dos cosas: una gran cabeza y una buena herencia; aun teniendo aquélla os falta ésta. El arte paleolítico, la cueva de Altamira, los dibujos rupestres; hoy mismo, las incoherencias de niños y dementes sobre el papel; he ahí vuestro espejo.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Por nosotros descansa la inteligencia de la sabiduría.

GOETHE

La sabiduría es el aire que respira la inteligencia.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Somos el impulso rebelde; vos la conformidad. ¿Águilas y tortugas?

GOETHE

La tortuga devora los años; el águila se pierde en el vacío.

Pertenecéis a un tiempo de expulsión; yo vengo de otro de absorción.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Casi dais la clave...

GOETHE

La personalidad propia nos impide comprender la ajena. Acabo de eliminar la mía para acercarme a vosotros.

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

La ruptura con el pasado; he aquí nuestro drama...

GOETHE

La afirmación de lo que fué; he ahí el mío...

APOLLINAIRE-MARINETTI-PICASSO

Egipto es el estatismo de la línea. Grecia, la línea en movimiento. El gótico la verticaliza hacia los cielos. El Renacimiento la tiende sobre la tierra. A nosotros nos tocó descomponerla. Somos la evasión. Cada época tiene su estética propia. No podemos desviarnos. Acaso descomponer no sea un juego... Dislocamos las formas como el vértigo de la velocidad nos destruye y nos recompone a cada instante. Tal vez un clásico apunta en la porfía. Renegamos de la ciencia para volver a la naturaleza. ¿Qué somos? Un retorno. ¿Qué dejaremos? El equilibrio. Los viejos no pueden entendernos; las generaciones mozas, sí. La estética moderna tiende a crear unidad armónica entre arquitectura, vestido, vehículo, plástica, letras, etc. Así nacen la casa funcional, la línea aerodinámica del avión y el automóvil, el traje recto y sobrio, la escultura sintética, la pintura abstracta; el expresionismo literario y musical. La coherencia es-

tilística de nuestro tiempo nace con la revolución plástica, pero su significado alcanza a todos los elementos de la vida humana. Busca la simplicidad, el funcionalismo de la línea, la síntesis expresiva; todo lo cual corresponde a la necesidad de evolución espiritual del hombre. Cuando éste tuvo necesidad de hacer andar a las cosas inanimadas, y aunque no conocía otro medio de locomoción que las piernas, no pensó en crear piernas más largas, sino en una cosa bien distinta y casi extraña; inventó la rueda. Hay que salir de la tradición para volver a inventar la rueda. Pero como nosotros no llegaremos tan lejos y otros aprovecharán lo que iniciamos, sólo nos queda atropellar. ¡Fuera límites y trabas! Con precipitación y fuego labremos el presente.

GOETHE

Buscad la proporción; amad el límite; refrenad impulsos. Por lejos que alcancéis, nunca os dañará la disciplina. A la hora de reanudar el conflicto inacabable de lo romántico y lo clásico, de lo nuevo con lo antiguo, intervenid con vuestra fe y vuestra experiencia, sin olvidar que sólo se oye en la disputa de los siglos, la voz de aquél que decir puede: avancé sin pausa y sin prisa como la estrella.

FERNANDO DíEZ DE MEDINA.